

EL NEGRO TIMOTEO

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO Y BURLESCO

SUSCRICION MENSUAL:

60 Centésimos

OFICINA, DAIMAN N.º 148

SALE TODOS LOS DOMINGOS

TIENE EDITOR RESPONSABLE

NÚMERO SUELTO:

16 Centésimos

AVISO

Los oradores de la Cámara

RETRATOS, BOCETOS Y CARICATURAS

de los señores don Pedro Bustamante,
don José Pedro Ramirez,
don Julio Herrera y Obes,
don José Vazquez Sagastume,
don Agustin de Vedia,
don Carlos Ambrosio Lerena,
don Isaac de Tezanos, don José C. Bustamante,
don Ambrosio Velazco,
don Juan J. Soto y
don Narciso del Castillo.

Este libro contiene 135 páginas y se vende en los siguientes puntos:

MONTEVIDEO—Librerías principales y administración de este periódico.

CAMPAÑA—En casa de los señores agentes de *El Negro Timoteo*.

Precio 1 peso oro

PERMANENTE

Señor don H. Aramendi

EX-AGENTE DE MERCEDES

La Administracion le suplica tenga á bien abonar las suscripciones que adeuda desde el mes de Febrero al de Diciembre del año ppdo.

Almanaque

DOMINGO 4—SAN ANDRÉS RASPA

Este santo del almanaque griego nació en un país del Oriente, y desde su edad infantil dió muestras de una rara vocacion para apoderarse de lo ageno.

Su padre, deseoso de hacerle adquirir hábitos morales, le puso en un colegio dirigido por sacerdotes cismáticos, en el cual mereció la nota de alumno sobresaliente en aritmética y con especialidad en las reglas de *division* y *sustraccion*.

Tanto y tan rápidamente se perfeccionó en la última, que á los dos meses de estudio huyó del colegio robándose los vasos sagrados.

Andando el tiempo llegó á ser Jefe Político, diplomático y Ministro de Hacienda, para desgracia y oprobio de su suelo natal.

Abusando de su posicion de Jefe Político, tiranizó al pueblo y despojó á las familias de sus prendas de plata, á pretexto de una acuñacion de moneda que, en su mayor parte, tuvo *hospitalario* albergue en sus bolsillos.

Como diplomático vendió una gran zona de territorio nacional al gobierno de un imperio vecino. En este negocio le ayudaron varios compatriotas.

Durante el Pontificado de San Pedro apostató de sus creencias religiosas para ser Ministro. Asociado entonces á un *Evangelista* célebre, hundió á su patria en la miseria y el hambre, levantando una regular fortuna en pocos meses. En esto le ayudaron sus hijos, á quienes entregaba dinero del Tesoro público para que comprasen liquidaciones al 10 y 15 por ciento, que á su presentacion eran pagadas íntegramente por orden del ministro.

Despues de una nueva apostasia murió en la fé cismática, pero en medio de la mayor pobreza y despreciado de todos.

En el almanaque griego ocupa el mismo lugar que Judas Iscariote en la historia de los Judíos; y en los anales patrios lleva el estigma vergonzoso que mancha la memoria del conde don Julian, de Mejia, Almonte y demas traidores de todos los pueblos de la tierra.

Si este santo hubiera nacido durante la época del paganismo, helenos y romanos hubiesen derrumbado los altares de Caco y de Mercurio, para rendir adoracion eterna á San Andrés.

SOL—El peruano vale ochenta centésimos.



pero muchos no lo reciben teniéndolo por plata falsa.

LENA—Favorable para sembrar lisonjas y recoger abundante cosecha de pesos.

VIENTO—El que sopla de la parte de Chile empieza á producir *escalofrios* en los corazones porteños.

SECA—Continúa la *seca* en el Erario. No obstante créese que antes de las carnestolendas caerán algunas gotas de *maná* en el bolsillo de los maestros de escuela.

Al Dr. D. Hipólito Gallinal

Publicamos á continuación una copia del escrito presentado al Superior Tribunal de Justicia por un ciudadano natural de la república, que hace dos meses se encuentra detenido en la cárcel sin que se le haya tomado ninguna declaración.

Ese escrito denuncia una nueva arbitrariedad del Gobierno, y no necesita comentarios de ninguna clase. Llamamos hácia él la atención del Dr. don Hipólito Gallinal, único camarista en quien tenemos confianza de que sabrá cumplir su deber en este caso.

Ahora, he aquí el escrito presentado al Tribunal:

AL ACUERDO

Exmo. señor:

Francisco Conzi, sin revocar poder, en la causa que se me sigue por una herida hecha en defensa á D. Juan E. y Poyo, á V. E. como mas haya lugar, digo: Que extrajudicialmente me consta que el Gobierno se ha servido devolver al Superior Tribunal la causa de la referencia, en conformidad á lo pedido en mis dos escritos anteriores.

Van á cumplir dos meses, Exmo. señor, que estoy privado de mi libertad, sin que para ello haya mediado orden de autoridad competente, sin que se me tome declaración alguna con respecto al motivo de mi arresto, sin que se me haya puesto á disposición de ningún juez para que me juzgue, y lo que es peor, por una causa que está sometida á los Tribunales Ordinarios y por la cual estoy en libertad bajo fianza desde hacen cuatro años.

Es pues indudable que se han burlado en mi persona las formas imprescindibles de la ley, y mas aun, se me ha vejado hasta el punto de ponerme incomunicado en un calabozo en Tacuarembó, en compañía de todos los criminales y junto con lo mas perverso y corrompido que hay en la sociedad.

Tal proceder, que me abstengo de calificar, á mas de atacar mis derechos de ciudadano, acarrea, como V. E. lo comprenderá, graves perjuicios á mis negocios y un hondo malestar en el seno de mi familia.

El Juez del Crimen, Exmo. Sr. á la vista de los autos, en que resulta que herí á Poyo en uso de mi legítima defensa y en mérito de muchas otras circunstancias que me favorecen, dispuso mi excarcelacion bajo fianza, y esta está preexistente.

Dadas estas circunstancias, Exmo. Sr. ¿es justo que se me reduzca á prision, cuando no se ha revocado la sentencia del Juez que dispuso mi excarcelacion y cuando no se ha cancelado la fianza mencionada?

La verdad resulta patente, Exmo. Sr., y la verdad es que el Gobierno no ha podido encarcelarme, porque no tiene jurisdiccion en tales casos.

No se trata ya, Exmo. Sr. de un crimen horrendo como el de Averias, que haya podido inducir al Gobierno de prescindir de las formas legales.

Se trata de una herida hecha en defensa propia, cuya causa seguia su curso ordinario, y por lo tanto es enteramente ilegal mi prision decretada por el Gobierno, cuando lo mas que correspondia era que se notificara á mi fiador para que me presentara en la cárcel, y esto mismo, dado el caso que así lo dispusiera el Juez que conoce del asunto.

Ya no se trata, pues, de un criminal famoso, sino de un hombre que está vinculado á la sociedad por diversas consideraciones que le hacen mas ó menos acreedor á algun aprecio; y juzgarlo sin las formas indispensables á todo juicio seria un atentado contra las leyes que rijen á esa misma sociedad.

V. E. pues, en mérito á tales razones, no querrá permitir que, prolongándose indefinidamente mi prision, se me retenga por mas tiempo en la cárcel; y para el efecto, cometiendo un acto de justicia, se servirá mandar con la brevedad requerida se me ponga en libertad, á fin de que pueda volver al seno de mi familia y al cuidado de mis intereses que me reclaman.

Por tanto:

A V. E. suplico que quiera resolver como lo dejo pedido, dignándose habilitar el punto para la mas pronta decision de este asunto.

Así es de justicia etc.

Francisco Conzi.

Montevideo, Enero 20 de 1877.

V?....

Yo—Apúrate, Timoteo, que aun falta original para cuatro páginas.

Timoteo—Al instante lo daremos, señor amo, ya lo verá su merced.

Yo—Y sin embargo, en lugar de ponerte á escribir, no haces mas que dar vueltas de un lado para otro.

Timoteo—Es que busco al redactor n. 1.

Yo—No te permitiré tal cosa. Eso seria abusar de la paciencia del público.

Timoteo—El público es *benigno é indulgente*. Así lo dicen todos los cronistas, señor amo, cada vez que le sirven *fiambres* en vez de artículos frescos.

Yo—No obstante, escribe, amigo mio.

Timoteo—Estoy sin vena.

Yo—Pero hombre... vamos, borronca cualquier cosa para llenar papel. Trata de salir del paso.

Timoteo—Es que no tengo inspiracion para nada, absolutamente para nada. Figúrese su merced que hace una hora me puse á componer una elejía dedicada á Don Juan de Cominges....

Yo—Cómo es eso? Las elejías solo se dedican á los muertos.

Timoteo—Justamente, señor amo.

Yo—Y ha muerto el redactor de *La Tribuna*?

Timoteo—Por desgracia, es decir, por suerte, no ha muerto realmente para la vida humana, pero ha espichado para el mundo de la prensa.

Yo—Separándose de la redaccion de *La Tribuna*.

Timoteo—Pues bien, repito que hará una hora me puse á escribirle unos versos, y á poco andar, señor amo, me quedé como Quevedo.

Yo—Y dónde está la elejía?

Timoteo—Recitaré las tres estrofas que compuse. Escuche su merced:

Murió para la vida de la prensa
El ilustre Don Juan! Llorad, mis ojos,
Esa pérdida inmensa;
Y luego en homenaje á los despojos
Del insigne varon, que en este valle
De lágrimas y abrojos
Sus deberes cumplió con hidalguía,
En ráfagas de fúnebre armonía
Mi guitarron estalle,
Y cante la memoria
Del nuevo Job que coronó la gloria!

Yo—Porqué le llamas nuevo Job?

Timoteo—Por los sufrimientos que pasó con motivo de la Granja modelo. Ahora oiga la continuacion:

Murió, triste destino!

Murió el infatigable peregrino,

El hombre justo y bueno,

Corazon de paloma, y alma pura

Como la suave llama que fulgura

En el farol portátil de un sereno!

Yo—Hola, en el farol portátil de un sereno?

Timoteo—Creo que eso vale tanto como decir linterna.

Yo—Sí, pero no todos te hubieran entendido. Despues de algunas correcciones, me parece que tu elejía no iba á salir muy mala.

Timoteo—Escuche la tercera y última estrofa:

En el vigor de su talento fuerte
Le sorprendió la muerte!
Válgame Dios, exclamo,
Como aquel ignorante campesino
De que nos habla un cuento,
Mientras sinceras lágrimas derramo.
El tal palurdo en medio del camino
Hallando las orejas de un pollino
A mirarlas detúvose un momento;
Y luego con señales
De profundo pesar, y con asomos
De cristianas ideas:
Válgame Dios lo que en la tierra somos
Los míseros mortales,
Dijo ante las orejas borricales!

Yo—Y qué mas, Timoteo?

Timoteo—Nada mas, porque despues de *orejas borricales* se me atracó la carreta como dicen; y ni para atrás ni para adelante....

Yo—No hay mas remedio. Bien ó mal es necesario que escribas.

Timoteo—Con la tijera, porque hoy no hay chicharrones en mi saco.

Yo—Faltarás á todos tus deberes.

Timoteo—La culpa no será mía, sino de quien me dió el ejemplo, esto es, del Gobierno.

Yo—De manera que estás decidido á olvidarte del público?

Timoteo—Al contrario, me acuerdo perfectamente de él, y por eso cedo la palabra al redactor número uno.

Yo—Se te borrarán los suscritores.

Timoteo—Eso no, pues cuantos mas *fiambres* les regula un diario, mas contentos están, amo mio. Y sino vea su merced como los trata *La Democracia* y *El Siglo*—¿Se les borran acaso?

Yo—Eso no lo sabes tú, Timoteo.

Timoteo—Si señor que lo sé. Sé que afluyen por centenares á suscribirse. Talvez yo me haga un bien con no dar nada de mi caletre este día. Puede que así aumenten los abonados al periódico. Pero en fin, vengan ó se vayan; lo

dicho, dicho. Escribiré para el carnaval. Eso sí, les prometo una *mascarada* mejor que la del año pasado.

Yo—Mejor todavía? Mira que la de entonces fué muy buena.

Timoteo—La del año 1877 será mejor. Su merced quedará admirado.

Yo—Mediando esa promesa quizá te perdonen la rabona que les haces.

Timoteo—Entonces su merced me permite el empleo de la tijera?

Yo—Y si el público se enoja?

Timoteo—En el número próximo quedaremos amigos como siempre. Ahora ven, redactor en jefe, redactor principal de todos los diarios de Montevideo; ven, eterno compañero de los cronistas haraganes y de los periodistas satíricos perezosos; ven, protector de *La Democracia* y *El Siglo*, colaborador constante de *El Eco de España*. Aquí, tijeras mías. Oh! con cuanto placer os beso. . . . Señor regente: tome vd. las cuatro páginas que le faltan.

Los lectores, *haciéndose cruces*. Pues el amigo Timoteo tiene agallas de tiburón. Ahora sí que se pasó de la raya.

Cae el telón.

MISCELANEA

¡Mujeres!

La mujer de genio fuerte es un dragón con enaguas.

La testaruda se lanza al mar en una caja de cartón.

La paciente asa un bucy con una vela.

La curiosa quisiera darle vuelta al arco-iris, para ver que colores tiene del otro lado.

La prudente escribe sus promesas en una pizarra.

La envidiosa se mata procurando apretarse el corsé mas que su vecina.

La despillarradora se quema buscando un fósforo.

La industriosa es una hormiga desde 1.º de Enero hasta último de Diciembre.

—Hombre, díme, tú que ya eres del gremio, ¿qué tal es la vida matrimonial?

—Te diré; al principio es un poco desagradable, pero después . . . es cosa de ahorrarse.

—En cierta ocasión me conmoví tanto, decía

un negro, que corrí á mirarme al espejo, para ver si había cambiado de color.

Un hombre de cierta conciencia, decía todas las noches al acostarse:

—Dios mio: no te pido que hagas llover sobre mí las riquezas; pero díme donde las hay, que yo me las compondré para cogerlas.

Las dos nubes

FÁBULA

Una nube de incienso,
que del divino templo se elevaba,
halló otra nube de humo, allá en los aires,
salida de una fragua.

—¿Qué buscas, dijo aquella,
que buscas que conmigo te acompañas?

¿Ignoras que yo subo al firmamento?

Aléjate profana—

Entónces escuchóse

el dulce acento de una voz sagrada,
que clamó:—Uníos con fraternos lazos,

uníos, sois hermanas.

La oscura nube del taller humilde
y la que rica el incensario exhala,
son queridas de Dios. Subid al cielo,
Subid al cielo, y besareis sus plantas,

¿Lo veis, pobres obreros?

Vuestra tarea es santa;

el honroso trabajo tiene siempre

el perfume que tienen las plegarias.

F. J. Sala.

Como rasgó de adulación servil y ridícula, no debe olvidarse el del cardenal de Estrées.

Estaba comiendo á la mesa de Luis XIV, y éste le dirigió la palabra, lamentándose de que se le habian ido cayendo todos los dientes.

Y el cardenal replicó:

—¿Dientes? ¡Bah! ¿quien usa dientes hoy día, señor?

¡Cuantos de estos rasgos no se habrán producido en los tiempos actuales!

Aforismos

El corazón de la mujer se parece al coro de una catedral: tiene un altar para su Dios; pero ¿cuantas capillitas para santos á cada lado!

* * *

El amor es un hilo: la mujer lo tiene cogido por los dos cabos y luego nos dice:

—Retuerza usted.

Ciertas mujeres son como los billetes en circulación: cuantas mas firmas llevan, mas valor adquieren.

Eugenio Houssaye.

Historia triste

Un burro garañon
se abrió con un puñal el corazon;
la burra, origen de tamaño mal,
el corazon se abrió con un puñal.
y los hijos, al ver estas acciones,
se abrieron con puñal los corazones.

*Lectores, no me explico,
la causa de morir tanto borrico.*

La herencia

Agonizante en el lecho
el padre espirando está;
se agita, levanta el pecho
y el postrer suspiro dá.

En el moribundo fijos
tienen los ojos con llanto
la pobre viuda y los hijos,
que claman luego: ¡Era un santo!

Pero ¿aquel dolor es cierto?
¿todos son tan compasivos?
Vaya! que entierren al muerto;
ya se arreglarán los vivos.

Y así fué; que hijos y madre,
no logrando una avenencia,
en vez de llorar al padre,
se disputaron la herencia.

Y por mas que el alma acaso
llena de amargura quede,
lo que pasó en aquel caso,
¡ay! casi siempre sucede.

J. Martí Folguera.

Epigramas

En la cabeza le dió
Un palo Juan á Ginés.
—¿Y rompióse la?

—Al revés;
el palo se le rompió. . .
Ginés era aragonés.

En gallinas regaladas
tener pepita es gran daño,
y en las mujeres de ogaño
lo es el ser despepitadas.

Quevedo.

Rica y muda es la doncella:
mil andan al rededor;
dos dotes, á cual mejor,
lleva quien case con ella.

J. de Iriarte.

Muy furiosa una manola
á otra salada mujer
decia en la plaza ayer:

—¡Si yo te cogiera sola!

Un buen mozo que la oyó,
sonriéndose conmigo,
esclamó con sorna:—¡Digo!
¿Y si la cogiera yo?

Adela.

Hombre de letras llamaba
el vulgo al doctor Pimienta.

—¿Era poeta? . . . ¿era sabio?

—Era. . . dueño de una imprenta.

Ana C. Jocá.

Quejas

Soñé que contigo estaba
en la iglesia ante un altar,
y que nos bendijo el cura. . .
¡esto sí que fué soñar!

Negros son como la noche
tus ojos, y no me estraña
que, teniendo negros ojos,
tengas tambien negra el alma.

Si negras nubes empañan
el claro azul de los cielos,
me parece que estos sirven
á mi esperanza de espejo.

He visto una mustia rosa,
falta de agua en su maceta;
y he visto un corazon seco,
porque tu amor no le riega.

J. Puig Peres.

Recuerdo eterno

Juan colocó cierto día
una corona enlutada
en la losa que cubría
el sepulcro de su amada.

Ved lo que había bordado
en la corona, el dolor:
*«recuerdo eterno inspirado
por el ángel de mi amor.»*

No tardó en llegar un día
en que aquel *Recuerdo eterno*,
que representar debía
el sentimiento mas tierno,

Se encontraba solamente
en la lápida mortuoria;
allí sí, mas no en la mente
del héroe de nuestra historia.

Que en este mundo ó infierno,
del mal vivienda sombría,
¡feliz el *Recuerdo eterno*
que dura algo mas que un día!

J. Martí Folguera.

Coplas

Afeitando, un barbero,
decir solía:
—El pelo de la cara
y la alegría,
apenas crecen:
la navaja y las penas
los rapan siempre.

A cojer violetas
fui ayer al bosque,
y, cubiertas de zarzas,
hallé mis flores.
Así sucede
con la modestia: envidias
la ocultan siempre.

J. Puig Perea.

Cantares

Oh! luna, siempre estás triste:
no sé porque me parece
que eres la viuda de un astro
que se apagó para siempre.

Si en la cara cada beso
un agujero dejara,
habría en la tuya tantos,
que ya no tendrías cara.

La religion del gandul

Los domingos es cristiano, porque para estos
es el domingo fiesta de guardar.

Los lunes es griego, porque los griegos no tra-
bajan en este día.

Los martes es persa, porque los persas hacen
fiesta todos los martes.

Los miércoles es asirio, porque los asirios ha-
cen el vago en miércoles.

Los jueves es egipcio, porque los egipcios des-
cansan en este día.

Los viernes es turco, porque los turcos des-
cansan todos los viernes.

Y los sábados es judío, por ser fiesta para los
judíos todos los sábados.

Ahora acabo de saber
que en los thés que dá Sarasa,
hace su linda mujer
los honores de la casa.

Aunque la nueva me place,
mi gozo será mayor
si quien los honores hace
consigue *hacer el honor*.

Hoy tras un año ocurrido
sin verle en parte ninguna,
á Paredes, las de Muna
dijeron: — ¡Hola perdido!

A cuya frase Paredes,
por causa igual, á su vez,
respondió con sencillez:
—Las pérdidas son ustedes.

V. Ruiz Aguilera

Máximas**PENSAMIENTOS Y SENTENCIAS**

La venganza no es mas que una reaccion mo-
ral semejante á las reacciones físicas.

Juan Cundó

El secreto dobla el precio de la limosna.

Antonio Flores

El fuego del amor vivifica, si nace de una es-
posa; enardece, si nace de una concubina; que-
ma, si nace de una prostituta.

Luis Roca.

La mujer es facil de gobernar si el hombre
quiere ocuparse en dirigirla.

Labruyère

El usurero naturalmente desconfiado y receloso, tiene siempre cuidado de exigir recibo del todo por la parte, mientras su victima toma la parte por el todo.

Juan de Capua

Anécdotas

Lord Harvey, viajando por Italia, tuvo que pasar una laguna y mojó el dedo en el agua, lo llevó á la boca, y dijo:

—¡Hola, hola! ¿Agua salada? Esto es nuestro.

Timon el misántropo vió dos mujeres ahorcadas de una higuera, se paró á contemplarlas, y dijo:

—¡Oh! si quisieran los dioses que todos los árboles estuviesen cargados de ese fruto!

En presencia de la reina Cristina se hablaba de la reciente decapitacion de Carlos de Inglaterra, y se escandalizaban ciertos cortesanos exclamando:

—¡Cortarle la cabza! ¡Haberle cortado la cabeza...!

—¡Psh! dijo la reina. Al fin no le servia para nada.

Madama Luchesini, esposa del embajador de Prusia en Francia, tenia fama de bella, á pesar de sus formas atléticas.

Presentáronsele á Talleyrand, preguntáronle que le habia parecido, y él respondió:

—Me ha gustado; pero en los granaderos de la guardia tenemos algo mejor.

Paseaba Buffon por el campo, y una señorita le preguntó qué diferencia habia entre un toro y un buey.

—¿Veis los becerritos? le dijo él: pues bien; los toros son sus padres, y los bueyes sus tíos.

Preguntóle uno á Aristóteles porque era tan amada la belleza, y él respondió.

—Esa es pregunta de ciego.

Pensamientos ó lo que fueren

Todo el mundo hace grandes aspavientos á propósito de la muerte; todo el mundo dice que es un trance amargo, un trance horrible. . . . pero lo que yo veo es que el hombre mas tonto, en llegando la hora, se muere perfectamente.

El marques de Argenson.

El matrimonio es al amor lo que el aire es al fuego: cuando no lo enciende, lo apaga.

M. del Palacio

La gloria es un rom de cuarenta grados.

Por eso un aplauso público puede convertir á un chico de talento en un tonto.

Es bebida demasiado fuerte para cabezas jóvenes.

Pedro Yago.

Ideas sueltas

En el teatro, las niñas de ocho años que representan los amorcillos, vuelan sostenidas por unos alambres muy bien prendidos á su cinturón.

Al llegar á los veinte años vuelan solas.

Jaime Duflot.

El abogado Marchand, hombre recto y de buen sentido, decia:

—Viendo como se administra justicia y como se preparan los guisados, se echa á perder el estómago.

Un quinto andaluz que estaba de guardia por la noche y que no las tenia todas consigo, creyó ver un bulto, se asustó, dió el ¿quién vive? y disparó el fusil.

—¿Qué es eso? le preguntó el cabo de guardia, acudiendo al momento para prestarle auxilio.

—Naa, mi primero; que zi me descuido zorprenden er cuerpo é guardia. Pero he muerto uno y loz otro ze han fugao.

—Está bien, vamos á buscar el muerto.

—¡Ca! Le dizparé á boca é jarro. . . . y ze ha vuertó polvo.

Un confesor á un penitente:

—Rezará V. tres credos. . . .

—Perdone V., padre: yo no sé mas que uno.

—Diga V. ¿En el cielo hay casamientos?

—No, hombre; allí es feliz todo el mundo.

—Servidor de V.

—Beso á V. la mano.

—Vengo á saber. . . .

—¿Qué quiere V. saber?

—Cuando podrá V. pagarme la euentecita. . . .

—¿A eso ha venido Vd.?

Despropósitos glosados

*Un pericon zapateaban
Sócrates y Mesalina;
Y en pura lengua latina
Mitre y Escardó cantaban.*

Mientras Maciel y Sostoa
Cabalgando en el Pegaso,
A las hijas del Parnaso
Iba diciendo una loa,
El jóven Ramon Ulloa
Y Bonaparte lloraban;
Un gran queso devoraban
Rosete el hijo y Leonidas,
Y dos mujeres perdidas
Un pericon zapateaban.

Moncayo y Lamas (Andrés)
En presencia de tal cosa,
Sacaron de su honda fosa
Al guerrero Hernan Cortés.
Y dando de puntapiés
Pedro Varela á una china,
Empezó la sarracina
En el mismo purgatorio,

Entre César, Juan Tenorio
Sócrates y Mesalina.

Enojóse San Martin,
Y armado de un espadon
Puso al mundo en confusioñ
De Caracas á Berlin.
Luego resonó un clarin
Y despues una bocina;
Entonces la Palestina,
San Petersburgo y Madrid
Oyeron hablar al Cid
Y en pura lengua latina.

El silencio reemplazó
A la algazara famosa,
Y nuevamente á su fosa
Hernan Cortés descendió.
San Martin se apaciguó
Viendo que todos callaban;
Las Pirámides temblaban
Con susto *piramidal*;
Y ante ese juicio final
Mitre y Escardó cantaban.

Antar.

SALTO DE CABALLO

ña,	a-	en	va-	en	en	ne-	ob-
Amé-	dor	dés-	mos	cios	ser-	l-	Ale-
son	pa-	ri-	ver-	Fran-	ros	do	y
que	po-	en	le-	ñe-	Se-	ma-	ta-
Es-	dos	esto	ca.	dad(64)	cia,	ra	fuu-
tas	los	ce-	ros	rá	pa-	lia,	nia,
ri-	en	ce	ln-	car-	rá	pro-	ter-
Di-(1)	en	ma-	nos	un	gla-	com-	ti-

Empieza en el número (1) y termina en el (64)